

RIMA LIV

Cuando volvemos las fugaces horas  
del pasado a evocar,  
temblando brilla en sus pestañas negras  
una lágrima pronta a resbalar.

Y, al fin, resbala y cae como gota  
de rocío al pensar  
que cual hoy por ayer, por hoy mañana,  
volveremos los dos a suspirar.